

tinúa aún revelando nuevos aspectos de estos principios vitales y políticos. En vez de hacer uso de tablas de piedra, profecías, visiones y sueños, el Señor brinda hoy al hombre el microscopio, el telescopio, el espectroscopio y el tubo de ensayos químicos, para que se halle en situación de descubrir por sí mismo los misterios de la vida. Estos modernos instrumentos no sólo han añadido una lista enorme de nuevos preceptos, sino que ilustran la técnica a favor de la cual hayan de llevarse a efecto los antiguos. El hombre nunca ha sido verdaderamente justo, porque no había descubierto en qué residía la verdadera justicia. No podía conformarse a la voluntad divina, porque no sabía la forma de interpretar esta voluntad. Pero al cabo la ciencia ha revelado al hombre la técnica real de la justicia. Y este nuevo manual es de procedencia tan divina como el antiguo.

II

La *primera* advertencia que la biología hace al estadista es que la humanidad retrocede: que las razas civilizadas del mundo se hundan biológicamente; que *la civilización conforme la entendéis es fatal para la raza humana*; que vuestros magnos esfuerzos por mejorar la condición del hombre, en vez de contribuir a su perfeccionamiento, no hacen sino apresurar la hora de su